

abolición de la miseria y de la ignorancia (1).

El ideal democrático de la plebe no es el bien público, sino el pillaje de la Administración. Convertida por la democracia mayoritaria en canalla gobernante, el experimento confirmatorio de mi postulado repítese por doquier. Aplicando a rigor su derecho de más fuerte, engendra en Rusia la dictadura proletaria, uno de los más negros despotismos de la historia, reniega cínicamente de la libertad, que llama «prejuicio burgués», retrocede como sedienta de iniquidad a su fuente bárbara, ejercita la paradoja nihilista de engendrar con un programa paradisiaco el hambre, la desesperación y la muerte, porque el nihilismo es, en suma, el programa de la barbarie, para enseñar una vez más al mundo que

---

(1) Bastaría con decir *supresión de la ignorancia* o, mejor, *de la incapacidad*; pues la miseria es un resultado de la incapacidad por ignorancia o por otra causa. Pero la incapacidad es relativa y no podrá abolirse jamás, ya que los hombres nacemos necesariamente con dotes desiguales.

El advenimiento de la verdadera democracia no exige la desaparición de la plebe, lo cual es imposible; exige solamente—y ya es mucho exigir—que los votos no sean contados, sino *pesados* según se ha dicho ya desde hace tantisimos siglos.—E. J. R.